

Posadas 2024



Las Posadas Navideñas que celebramos en este tiempo de Adviento, deben ser el medio para prepararnos a esperar el Nacimiento del Niño Jesús en un ambiente de alegría, reflexión y oración.

Que el pesebre donde el Niño Dios nazca sea nuestra familia, comunidad, y de manera especial, nuestro corazón para nacer junto con Él que es nuestra paz y esperanza .

En medio de tantos altavoces del mercado, que aturden y de las luces del consumismo que encandilan, seguir la Estrella de Belén es hacer caso a Dios y dejarnos guiar por Él, como hicieron los pastores y los magos de oriente.

Hoy, celebrar las Posadas en comunidad nos exige:



Aceptar el reto de participar en la transformación positiva de las realidades de muerte que nos rodean.

Construir una sociedad nueva donde habite la justicia y la paz.



Sembrar y cultivar la fraternidad en cada comunidad, alentados por el gozo del nacimiento de Jesús.

Comprometernos con los necesitados convirtiéndonos en buenos samaritanos.



Que las celebraciones de Las Posadas sean la invitación a caminar, en familia y comunidad, unidos con María y José hacia el pesebre de Belén.

La Semilla de la palabra



HOJA DOMINICAL

3^{er} Domingo de Adviento

¿Qué podemos hacer?

En este tercer domingo de Adviento, el texto del Evangelio nos relata la necesidad de quienes, al escuchar la predicación de Juan el Bautista, se sentían cuestionados y se preguntaban qué tendrían que hacer para convertir su corazón a Dios?

La respuesta de Juan fue clara y contundente. No los invita a retirarse al desierto a vivir una vida en la soledad lleno de penitencias. Tampoco les pide ir al templo de Jerusalén a cumplir con las normas y preceptos establecidos. Les pide un cambio en su modo de pensar y actuar para preparar el camino a Dios luchando por una sociedad más humana, solidaria y fraterna.

El mensaje de Juan el Bautista va a lo esencial para una verdadera conversión del corazón que se manifieste en acciones concretas de justicia y solidaridad. A los que pedían que los bautizara les decía "No cobren más de lo establecido". Y a los soldados les exigía: "No extorsionen a nadie, ni denuncien a nadie falsamente, conténtense con su salario".

De esta manera clara y directa, El Bautista nos invita a preparar la celebración del nacimiento de Jesús a no quedarnos en las luces, adornos y regalos navideños sino a escuchar y responder al llamado a ser más solidarios y justos.

Poner el dedo en la llaga y quemar la paja de todo lo que hace una Navidad sin Dios, y emprender la conversión de nuestro corazón es lo debemos hacer quienes queremos que el Niño Dios nazca en nuestras vidas.



Salmo Responsorial
(Isaías 12)

**R/. El Señor es mi Dios
y salvador**

El Señor es mi Dios y salvador,
con él estoy seguro y nada temo.
El Señor es mi protección y mi
fuerza y ha sido mi salvación.

Sacarán agua con gozo
de la fuente de salvación. R/.

Den gracias al Señor,
invoquen su nombre,
cuenten a los pueblos sus
hazañas, proclamen
que su nombre es sublime. R/.

Alaben al Señor por sus proezas,
anúncienlas a toda la tierra.

Griten jubilosos,
habitantes de Sión,
porque el Dios de Israel
ha sido grande con ustedes. R/.



Aclamación antes
del Evangelio

(Is 61, 1)

R/. Aleluya, aleluya

El Espíritu del Señor
está sobre mí.

Me ha enviado para anunciar
la buena nueva a los pobres.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Sofonías

(3, 14-18)

Canta, hija de Sión, da gritos de júbilo,
Israel, gózate y regocíjate de todo corazón,
Jerusalén.

El Señor ha levantado su sentencia contra
ti, ha expulsado a todos tus enemigos. El
Señor será el rey de Israel en medio de
ti y ya no temerás ningún mal. Aquel día
dirán a Jerusalén: “No temas, Sión, que no
desfallezcan tus manos. El Señor, tu Dios,
tu poderoso salvador, está en medio de ti.
Él se goza y se complace en ti; él te ama y
se llenará de júbilo por tu causa, como en
los días de fiesta”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses

(4, 4-7)

Hermanos míos: Alégrese siempre en
el Señor; se lo repito: ¡Alégrese! Que la
benevolencia de ustedes sea conocida por
todos. El Señor está cerca. No se inquieten
por nada; más bien presenten en toda
ocasión sus peticiones a Dios en la oración
y la súplica, llenos de gratitud. Y que la paz
de Dios, que sobrepasa toda inteligencia,
custodie sus corazones y sus pensamientos
en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Lucas

(3, 10-18)

En aquel tiempo, la gente le preguntaba
a Juan el Bautista: “¿Qué debemos hacer?”
Él contestó: “Quien tenga dos túnicas, que
dé una al que no tiene ninguna, y quien
tenga comida, que haga lo mismo”.

También acudían a él los publicanos
para que los bautizara, y le preguntaban:
“Maestro, ¿qué tenemos que hacer
nosotros?” Él les decía: “No cobren más
de lo establecido”. Unos soldados le
preguntaron: “Y nosotros, ¿qué tenemos
que hacer?” Él les dijo: “No extorsionen a
nadie, ni denuncien a nadie falsamente,
sino conténtense con su salario”.

Como el pueblo estaba en expectación
y todos pensaban que quizá Juan era el
Mesías, Juan los sacó de dudas, diciéndoles:
“Es cierto que yo bautizo con agua, pero ya
viene otro más poderoso que yo, a quien
no merezco desatarle las correas de sus
sandalias. Él los bautizará con el Espíritu
Santo y con fuego. Él tiene el bieldo en
la mano para separar el trigo de la paja;
guardará el trigo en su granero y quemará
la paja en un fuego que no se extingue”.
Con éstas y otras muchas exhortaciones
anunciaba al pueblo la buena nueva.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración

El regalo de la vida

La vida es ...

una oportunidad, aprovéchala;
un sueño, hazlo realidad;
una aventura, sumérgete en ella;
un reto, afróntalo;
una promesa, créela;
un misterio, contéplalo;
una empresa, realízala;
un himno, cántalo;
una oferta, merécela.

La vida es la vida, ámala.

La vida es...

una belleza, admírala;
una riqueza, compártela;
una lucha, acéptala;
una semilla, siémbrela;
una tragedia, domínala;
una felicidad, saboréala;
una sorpresa, ábrela;
una gracia, acógela;
una llamada, respóndele.

La vida es la vida, vívela.

La vida es...

un saludo a Dios, recíbelo;
un tesoro, cuídalo;
un compromiso, cúmplelo;
un amor, disfrútalo;
un regalo, agradéclo y gózalo;
un camino, recórrelo con valor;
un encuentro, hazlo realidad.

**La vida es un regalo de Dios
compártelo con alegría.**

Ulibarri, Fl.